

# El trujamán

Miércoles, 3 de mayo de 2000



## **Hueso sacro: una mala traducción**

Por José Antonio Díaz Rojo

El hueso sacro, situado en el extremo inferior de la columna vertebral, está formado por cinco vértebras en forma de pirámide. El origen de su nombre ha sido objeto de diversas conjeturas que han tratado de explicar las causas de esta curiosa denominación de la nomenclatura anatómica. En el mundo de las creencias mágico-religiosas se ha afirmado que el sacro es el hueso sobre el cual el cuerpo se recompondrá tras la resurrección. Hay quien ha creído que el adjetivo *sacrum* está empleado en su sentido de ‘detestable’, por su proximidad al ano, cuando, en realidad, este significado se aplicaba a personas castigadas por una ofensa a la divinidad. Otros han atribuido el nombre a la relación del hueso con ritos sagrados en los que el sacerdote se reservaba ese hueso por su cercanía a la zona fecal del recto. Esta supuesta relación entre lo sagrado y lo fecal ha sido establecida por otros autores, que han visto una conexión semántica entre ambos aspectos reflejada en el adjetivo *escatológico*, que significa tanto ‘relativo al más allá’, como ‘excrementicio’. Ignoran que no estamos ante un término polisémico, sino ante un caso de homonimia de dos palabras diferentes, una derivada del griego *éskatos*, ‘último’ —y que da origen a la palabra con sentido transcendente—, y otra también griega, *skór*, *skatós*, ‘excremento’, de la que viene la otra palabra.

Más sencillamente, el origen de esta denominación que parece elevar un hueso a santa categoría radica en una mala traducción latina de su nombre griego, *hierón ostéon*, ‘hueso fuerte’ o ‘hueso grande’. Su mayor tamaño que el resto de las vértebras y el hecho de que sirva de apoyo a la columna justifican ese nombre. Pero la polisemia del adjetivo iba a confundir a traductores poco versados en anatomía. Dado que *hierón* también significa ‘sagrado’, los traductores latinos vertieron el término a *os sacrum*, que ha triunfado en la actual terminología anatómica. Otras traducciones más correctas dieron la versión exacta, al traducir por *os latum* o *vertebra magna*.